

EL URUMEA.

PERIÓDICO NO POLÍTICO.

Se publica los Martes, Jueves y Domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

San Sebastian, Admon. Redaccion
 e imprenta, Calle de Oquendo
 Número 4.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En San Sebastian por 3 meses 3 pesetas, 6 meses 5 pesetas, un año 10 pesetas.
 Fuera de San Sebastian id. 3'50 6 id. 6 id. id. 11 id.
 Fuera de la Península id. 6 6 id. 12 id. id. 24 in.

ANUNCIOS.—La línea 0'10 de peseta
 á los suscritores, 3'20 á los
 que no lo sean.
 COMUNICADOS.—La línea 0'25 pts.

ESTABLECIMIENTOS BALNEARIOS.

Este año, como en todos los anteriores se evidenciará la reputacion europea de que gozan los Establecimientos balnearios del extranjero respecto á los nuestros; no, seguramente por la bondad de sus aguas con las que rivalizan y á las que sobrepujan las de nuestro país y las de nuestra provincia en primer término, sino porque sus dueños, durmiéndose sobre sus laureles, ufandados por la parroquia que han adquirido en temporadas anteriores, no dan importancia alguna á que to lo cuanto con sus establecimientos se relaciona, circule y se publique en el extranjero así como en las capitales de la península, en las que apenas se tiene conocimiento, ó si se tiene es de un modo escaso é imperfecto, de sus condiciones, como del

análisis de los elementos que entran en la composicion de las aguas, de las reglas higiénicas, de los estudios detallados y concienzudos que en los del extranjero se verifican, dando por resultado que un día y otro, como veremos dentro de breves días, tengamos que leer en los periódicos del reino la relacion cotidiana de personajes que pasan la frontera, como si faltaran en España establecimientos de primer orden, montados quizás en su parte material como los mejores de Francia y Alemania, pero en los que falta ese asiduo y perseverante anhelo de los extranjeros de dar á sus establecimientos el mérito que á sus valiosas virtudes corresponde.

Inútil será que se nos conteste que los establecimientos de Urberoaga de Ubilla, de Arechavaleta, de Betelu y otros, muy contados dado el número de los que existen en estas provincias, pu-

blican descripciones detalladas de todo lo que á los establecimientos se refiere, inútil será, repetimos, porque aún para los que vivimos en estas provincias sin necesidad de acudir á esos baños, se nos figura que se hallan todavía como hace cuarenta años, pues aunque se nos diga que existen y mejoran y prosperan y que acude á ellos mucha gente, quisieramos ver en viajeros extranjeros algo del ciego entusiasmo que se vé en nosotros al dirigirnos á los establecimientos fronterizos.

Y no se atribuya esta preferencia á la moda ni al capricho, culpese al abandono, culpese á la indiferencia y á la desidia, pues lo es el que en Barcelona, Sevilla, Alicante y otras capitales, al consultar á un doctor respecto de los baños de Cestona, Arechavaleta, Ormaiztegui, Gaviria, Alzola etc., tengan que alzarse de hombros por no tener datos

y pormenores suficientes, mientras que los tienen detallados y minuciosos de los que se hallan desde el Pirineo francés hasta las vertientes de los Alpes.

Se está llevando á cabo en la Casa Consistorial la vacunacion y revacunacion, acudiendo numeroso gentio, y á fin de que desaparezcan ciertas preocupaciones bastante generales, por desgracia, sobre este punto, copiamos de *La Razon*, periódico médico publicado en esta ciudad, el siguiente artículo.

CUATRO PALABRAS

acerca de la vacunacion y revacunacion.

Nos causa y nos ha causado siempre honda pena el observar que, á pesar de los nobles, desinteresados y constantes esfuerzos de los Profesores de este país, para rechazar á ese mortífero huésped

— 76 —

nos no se hubiera encontrado ningún troncho de berza ni ningún otro proyectil de este género. Las mujeres que venían ó iban á la iglesia se persiguaban de horror al ver hombres en cueros y en camisa; los hombres se paraban en las aceras á mirarlos; algunos seguían su camino, pero muchos daban tras ellos.

Los marineros, como gente corrida y conocedora de las costumbres y trajes de distintos pueblos, aseguraban que el indio y el turco eran naturales de los países cuyos atributos peculiares llevaban, mientras que la gente obrera juraba que eran individuos de un Circo olímpico que se hallaba por entonces de paso por esta poblacion.

Inútil será decir que los tres individuos que producían aquel alboroto eran Motezuma, Abdallah y Perico, que se dirigían al muelle.

Así que atravesaron el portalon viejo, se encaminaron hacia una delas lengüetas del puerto, que se conocía entonces con el nombre de *Cay-Erdi*, y que hoy no existe.

Perico iba en sus glorias viendo la estatuaría presencia é inmutable gravedad de Abdallah que caminaba con los brazos cruzados, y el aire imponente de Motezuma, cuyo arrogante bñsto era lo que principalmente llamaba la atencion.

Motezuma miraba atentamente á todas las lanchas del muelle.

—No la veo—dijo á su hermano Abdallah—¿En donde diantre la tendrá oculta?

—No la veo yo tampoco—dijo el turco.

Pero de pronto se paró el indio y dijo á los otros dos:

—Ya la he visto, Allí está, al lado de aquel lanchon. Seguid vosotros hasta la punta que yo voy á robar la criba

Motezuma se separó de su hermano y de Perico, que siguieron andando hacia el extremo de *Cay-Erdi*.

Motezuma bajó velozmente unas escaleras, saltó por encima de media docena de lanchas con la ligereza de un verdadero salvaje, tiró de una cuerda á cuyo extremo se hallaba una lancha, y saltó á esta cuando aun le faltaban

— 73 —

manos para que se metieran en sus botas.

—Vaya un par de escañ pavías—exclamó ¿Tú tendrás botas... tuyas?

—Si, señor, dijo el mozo.

—¿En las que entrarán tus pies, por supuesto?

—Si señor.

—Entonces ya tenemos todo listo.

Y diciendo esto, llamó á la doncella.

—Oye —la dijo— llévate esta ropa al cuarto de Baltasar.

—De Melchor.

—Eso es, y cuida de cepillarla y de lustrarle las botas, siempre que sea posible.

—Está muy bien; dijo la muchacha recogiendo la ropa.

—A las ocho de la mañana tengo que almorzar imprescindiblemente; que almuerce tambien Melchor y que esté aquí á las ocho y media, vestido con esa ropa. ¿Confío en que se hará como deseo?

—Se hará como Vd. desea, señorlito.

—Con que, ya lo sabes, Gaspar —dijo á Melchor— á las ocho y media en este cuarto. ¿Estamos?

—Si señor, contestó el lacónico mozo.

—Pues hasta mañana, y buenas noches. Oye; un momento, mona.

La doncella se volvió, y recibió una moneda de oro, y hubiera recibido alguna cosa más, si Melchor no se hubiera vuelto tambien.

—Contigo no va nada, dijo el pollo á Melchor, quien miraba estupefacto á todos lados como queriendo ver la mona á quien habia llamado Enrique.

—Muchas gracias, y que Vd. descanse, le dijo la doncella, lanzándole una mirada tal que Enrique tuvo que apoyar las manos en ella para no caerse.

Melchor no tuvo á bien dar las buenas noches.

Los dos criados se marcharon del cuarto de Enrique.

Este se desnudó en un periquete, y se acostó.

—Debí haber llevado á mi hermana á Bayona y haberme vuelto con cualquier excusa. Cuando llegue el tren y

llamado viruela y su incansable lucha para destruirle do quiera se presente, empuñe todavía y con dolorosa frecuencia su asquerosa guadaña, segando en flor preciosas vidas.

¿A qué es debido esto? ... ¿Somos quizá impotentes para atajarle en su camino, y debemos por lo tanto presenciar impasibles y con los brazos cruzados su destructora marcha? ¿Se halla pues la Medicina tan atrasada, según afirmacion de bastantes necios, que no cuente con armas bien templadas para el combate al que diariamente se la provoca? No, mil veces no ... ¡Quisiera la fortuna obsequiarnos con otra salvadora linfa que oponer á ese otro huésped que estos dias se agita á orillas del Mar Rojo, y nos reiríamos de su mortal aliento!

Ante pocas plagas, ante ninguna quizá, de las muchas que afligen á la humanidad, puede la ciencia evanecerse con tanta justicia como en esta, de haber arrancado mas víctimas á la muerte, y si no hubiéramos ofrecido ser breves, haríamos desde aquí una ligera escursión á la Historia, á ese grande y acaso único libro de la verdad, y ella nos diría que la viruela ha sido la mas grave de las dolencias que han perseguido á la humanidad; que ninguna otra ha causado tantos desastres, que ha devastado pueblos enteros, y que poblaciones ricas y prósperas han desaparecido arrebatadas por esta mortífera pirexia; y nos diría tambien que si hoy sus fuerzas no son tan potentes y sus bríos han cedido mucho, débese única y exclusivamente á la laboriosidad de esos modestos obreros de la sabiduría, que no han manejado fusiles, ni cañones, ni la sempiterna charla que los eleva á la categoría de semidioses; pero han sabido sacrificarse en aras de la felicidad y bienestar de sus semejantes, siquiera no hayan recibido de la ingrata sociedad otra herencia que el olvido.

Justamente alarmados nuestros antepasados de los males sin fin que ocasionaba la viruela, buscaban con avidez y sin des-

canso algo que neutralizase su maléfica accion, ó que por lo menos la mitigase, y habiéndoles enseñado la esperiencia que aquel que la habia sufrido una vez, quedaba ya libre de sucesivos ataques, pudiendo arrostrar impunemente el contagio, y suponiendo que la inoculacion verificada en buenas condiciones daria lugar á que la enfermedad fuese mas benigna, mas discreta y menos peligrosa por tanto; animados tambien en este sentido por las noticias que se tenían de que esta práctica era ya vulgar en aquellas comarcas de Oriente, decidieron á ensayarla. Los resultados obtenidos debieron ser lisonjeros, si hemos de juzgar por la rapidéz con que se extendió esta atrevida práctica, no solo por Inglaterra, donde se hicieron las primeras inoculaciones, si que tambien por Alemania y algunos pueblos de América; y se hubiese generalizado mas y mas, no obstante sus gravísimos inconvenientes, si el descubrimiento del cow-pox no hubiera venido á reemplazarla con tanta ventaja.

Sin discutir ahora si fué ó no Benjamin Fesly el primero que hizo uso de la vacuna, no es posible negar á Jener, al inmortal Jener si no el descubrimiento de la vacuna, al menos la gloria de haberla vulgarizado.

Desde el momento de este memorable descubrimiento podia profetizarse el destronamiento de la viruela. ¿Y como no, si en todas partes y á todas horas se entonan himnos de alabanza á este poderoso agente por sus maravillosos resultados? Mas como la dicha nunca es completa, y es condicion humana dormirse sobre sus laureles; fuese debido á la degeneracion de la vacuna, según lo habia previsto el sagaz Jener, degeneracion que consistió probablemente en las malas condiciones en que se practicaban las inoculaciones, y en haber descuidado su regeneracion, ó que realmente sea temporal su virtud profiláctica, es lo cierto que andando el tiempo, volvieron una vez mas las epidemias de viruela á sembrar el pánico y llevar el

luto á todas partes, sin respetar ni aun á los mismos sujetos vacunados.

La alarma que estos hechos causaron en los ánimos fué grande, y como es de suponer, los detractores de la vacuna no dejaron pasar ocasion tan propicia, sin censurar ni anatematizar la salvadora práctica de las vacunaciones.

En esta situacion las cosas, pásase sobre el tapete la siguiente tesis:

¿Por cuánto tiempo preserva la vacuna de la viruela? Y dado caso de que su accion sea temporal ¿debe proclamarse la práctica de las revacunaciones? ¿Cuándo y en qué condiciones conviene recurrir á ellas?

Numerosos y decididos campeones terciaron en este importantísimo debate: variados y curiosos documentos de experimentos realizados con precision y paciencia y observaciones prolijas y escrupulosamente recogidas eran expuestas en rigurosas estadísticas, quienes atacándola con verdadera saña, y defendida y encomiada por otros hasta la exageracion, nada faltó para el mayor esclarecimiento del asunto. Y de esta lucha de titanes, pues tomaron parte en ella los mas renombrados médicos, resultaron, para fortuna de la humanidad, conclusiones claras y terminantes, que podemos resumir en la siguiente:

1.ª La degeneracion del virus vacuno es un hecho incontestable, y toda vez que á muchos individuos no procura mas que una inmunidad temporal, debe preconizarse la práctica de las revacunaciones.

2.ª Siendo imposible fijar límites á la duracion de su accion preservativa, pues varia al infinito, es prudente hacerlas cada diez años en tiempos normales.

3.ª Las revacunaciones practicadas en plena epidemia, no solamente se han mostrado completamente inocuas, sino que han detenido de golpe los estragos de la viruela y la han sofocado en su desarrollo.

Conocidas que fueron estas reglas, comenzó á practicarlas en grande escala. (Se concluirá.)

EL CALOR Y LOS MADRILEÑOS.

El calor no es más que movimiento: Madrileños. Demostrada está la equivalencia del calor y del trabajo mecánico.

No os sorprendáis, pues, del calor que haga durante el verano, que todo el que os moleste y aqueje por Julio y Agosto, no será mas que movimiento y esto debe servir de consuelo.

No hay nada más consolador que saber las causas de cualquier disgusto; parece que la molestia y hasta el dolor disminuyen, y, sino, de dos personas á quienes duela la cabeza, estará más tranquila y sosegada la que sepa que se la han roto de un palo que no la que no sabe de donde le viene el dolor, y se lleva en clamores todo el día, diciendo: ¿De dónde me viene esto? ¿Yo no sé lo que es esto? ¿No acierto por qué me duele la cabeza?

Si esto parte el corazón.

Pero no divaguemos.

Que el calor no es más que movimiento, es opinion de sabios y, aunque yo no lo soy, no estoy á dos dedos de creer que efectivamente es cierta esta teoría.

Si tropezamos con un canto, arde la parte dolorida. Si nos dan un pisotón en un callo echamos chispas, y si un moignon rayos y centellas.

El movimiento se ha transformado en calor.

Por el contrario, nos quemamos un dedo y no solamente se agita nuestra mano y nuestro brazo, sino que damos unas cuantas carrerillas muy cucas de un lado para otro.

El calor se ha transformado en movimiento.

Pero dejando á un lado estos ejem-

no nos vea papá, va á ponerse furioso, y con razon. Me asombra como no se ha presentado ya en ésta con el caracter que tiene. Pero esta vez no tiene ningun motivo por que acusarme. Yo no tengo la culpa de que hayan mediado estas circunstancias, y, puesto que no puede ser de otro modo, tendremos que conformarnos, es decir tendré que conformarse papá. Ya tengo mis dos padrinos que es ahora lo esencial: el doctor inglés y Melchor, digo, Baltasar, que siempre me confundo.

Y, pensando unas veces en Adela y otras veces en la doncella de la fonda se quedó dormido como un tronco.

CAPITULO XII.

En el que se refiere un acontecimiento, que para muchos fué escandaloso.

En la mañana del día siguiente, á la hora en que multitud de personas acudían á la iglesia á recibir la sagrada ceniza, y precisamente en aquella en que los obreros del pueblo acostumbaban dirigirse á sus talleres despues de su cotidiana vuelta por el muelle, los obreros, los devotos, así como los vecinos, transeúntes y tenderos de las calles próximas al puerto miraban asombrados á tres individuos extraños, que tranquila y acompasadamente se dirigian por la calle del Puerto hacia el muelle.

Estos tres individuos eran un soberbio indio megicano desnudo de pecho y piernas; un turco de negra barba, de mirada altiva y penetrante, de gran turbante, blanco alquicel y ricas babuchas bordadas de oro, y un caballero particular, que si llamaba la atencion era por el feo y desairado papel que hacía con su traje europeo en medio de los que llevaban el hijo de Alláh y de Tezcatlipuk.

Los chiquillos corrían tras ellos, asombrados, olvidándose de la escuela, comprendiendo con su buen instinto que no tenían que mostrarse agresivos como con las máscaras de los días anteriores. De seguro que en sus ma-

los pedestres y vulgares, muy poco científicos, ocupémonos del calor fenomenal que hace en verano en Madrid, escudriñando sus causas por si encontramos entre ellas el movimiento, que ya se manifiesta hasta en San Sebastian, en donde se habla ya de *calor nuevas* (arregui berriac, no se confunda con berri onac)

Concluye el invierno en Madrid; abandonamos la capa española, la chimenea francesa y el cok inglés, y aparece la primavera.

Hasta ahora, al parecer, no aparece el movimiento; pero una mañana, al mirarnos al espejo, nos hallamos con un grano en la nariz; torcemos los ojos y vemos la nariz multiplicada por cuatro, gracias al exponente que le ha salido.

Para lo de la nariz y otra mañana nos hallamos con un divieso en cierta parte.

¡Demonio!—exclamamos—ya se han puesto en movimiento mis malos humores.

¡Miren por dónde asomó la cabeza el movimiento!

—Este verano habrá que ir a tomar baños a San Sebastian. ¿Y cómo?

Ya se pone el cerebro en movimiento.

Hay que solicitar licencia, hay que buscar un pretexto para que no nos la nieguen, hay que hablar con éste y con el otro; hay que dar algunos pasos.

Y ya se presenta a buen paso el movimiento.

Además nos hallamos con que el año económico se nos echa encima y con él las cuentas y los negocios, y la oficina y la memoria, etc. etc.

Ya estamos en movimiento continuo.

Tomamos a casa; nos quitamos la levita y la corbata, ponemos nuevo parche en el divieso y decimos: ¡demonio y como aprieta el calor y de qué buena gana hubiera apretado el gacete al juicio de D. Judas que, abusando de la prieta y del poco tiempo que tengo, me ha embarrullado las cuentas, para arreglarlas a su sabor, mientras que yo me baño en San Sebastian.

Y a todo esto el tiempo corre; movimiento.

Y empiezan los trenes de recreo, que también, a veces, tienen su movimiento especial.

Y los hombres, que no somos más que moléculas del cuerpo llamado humanidad, así como las del agua lo son de un pedazo de hielo, empezamos a movernos, a dilatarlos, a extenderlos, y, lo mismo que el hielo, al dilatarse sus moléculas, se transforma en agua, en cuyo estado es móvil y ocupa más superficie, la ocupamos nosotros también y nos desparramos por fuera de las poblaciones, llegando hasta Tolosa si es San Juan o hasta Irún si es San Marcial o hasta Pasajes si es Santiago.

Escrito el anterior párrafo he caído en la cuenta que estando hablando de Madrid me he trasladado inconscientemente a San Sebastian.

Lo arreglaré trasladándome otra vez a Madrid.

Allí la gente se desparrama por San Isidro y San Antonio de la Florida, por los circos más lejanos y por las plazas de toros más remotas.

Pero prosigue el calor, las moléculas del agua se transforman en vapor, adquieren mayor volumen y rebosan el recipiente que las contiene, y, del mismo modo, los madrileños, rebosan también de la capital y se desparraman por la península, llegando los unos hasta Irún y los otros a San Sebastian en donde empezamos a tener el gusto de

verlos honrando nuestros paseos y nuestros casinos.

El calor no es, pues, más que movimiento.

S. B. Z.

San Sebastian 14 de Junio de 1879.

Estimado amigo: Tengo una idea de que tú conoces al Vicario del Antiguo, D. José Aristizabal, y si la memoria no me engaña creo que mas de una vez hemos paseado juntos con él durante la guerra, estando tú y yo en ésta de vacaciones de verano y que... no eran de verano.

El saber llenar cumplidamente su misión sagrada en este mundo, el ser uno de los sacerdotes mas ilustrados de esta población, sin duda alguna, y otras buenas cualidades que reúne dicho señor, le han captado las simpatías de muchas familias, no solo de la localidad sino también forasteras. Estas familias le han elegido por confesor en el Sacramento de la penitencia; ocurrió en cierta ocasión, (y he aquí el motivo porque me es mas simpático), que estando este señor celebrando el Santo sacrificio de la Misa se acercaron al altar a recibir el Sacramento de la comunión varias familias, que momentos antes se habían confesado con él.

Permíteme una pequeña digresión. El Sagrario, donde suelen estar guardadas las sagradas formas, tiene una llavecita que constantemente suele estar en la cerradura para que el sacerdote que celebra la misa comulgue a la persona que se le acerque con este objeto.

Pues bien; acercáronse al Sr. D. José Aristizabal las familias que antes me he referido, dirigiéndose él al Sagrario, pero la llave no está en el sitio de costumbre; envía en su busca... pero esto se va haciendo muy largo y hasta con que te diga que la dichosa llave no pareció.

Figúrate el bochorno que sufriria y la sorpresa que causaria en los circunstantes las idas y venidas del acólito en busca de la llave.

El miércoles, víspera del Corpus Christi, supe que habían sido invitados a la procesion por nuestra Excm. Corporacion municipal, el párroco del Antiguo D. José Aristizabal y sus feligreses, quienes agradecieron en extremo tan fina atención, y contestaron estaban dispuestos a acudir contribuyendo en lo que podian a dar mas realce al acto.

Al saber esto no tuve tiempo para decir «que el cura párroco del Antiguo asistirá con la cruz y ciriales de su parroquia.» Ni se me ocurrió que podria haber inconveniente alguno, ni de importancia alguna a no sé qué frases de si escándalo o no escándalo que oí la misma tarde.

Llegó el jueves, vinieron los del Antiguo con todas sus banderas y estandartes, llevando a la cabeza el tamboril tocando la marcha de San Ignacio, y con ellos fui a Santa María a la Misa mayor, porque sabia tocaban música de Knize, y no advertí que faltase el párroco del Antiguo.

Al sentir los estampidos de los cañones fui a encontrarme con la procesion. Venian rompiendo la marcha cuatro de caballeria con su cabo, ocupando el arroyo y las aceras y dando no pocos sustos a la gente que se arremataba a la pared por no sufrir una «estocada de cuadra.» Detrás venian la cruz y ciriales del Antiguo muy adornados de flores. Al llegar el cabildo no distinguí a ningún vicario de las tres parroquias. El de Santa María hace mucho tiempo se halla postrado en cama, y el de San Vicente se encontraba también enfermo, pero sí eché de menos a D. José Aristizabal.

Pasemos al Teatro. Se ha debido establecer en esta Ciudad alguna academia de «bravos pecheros» (a) «alabarderos» o para mas claridad «público no verdadero», que entra por la puerta falsa, y están tan adelantados los alumnos, que ya suenan a tablas sus palmoteos y aplauden cuando debian de silbar, dos condiciones indispensables que debe reunir toda buena «clak.» La poca unidad que se nota hoy en las

máquinas de aplaudir del Teatro del Circo, desaparecerá conforme vayan entrando. ¡Pobre maquinista, cuánto tendrá que sudar snbiendo y bajando el telón el día en que llegue a organizarse esa falange de gorriones!

Hoy ponen en escena «La Vuelta al Mundo.» No figura en el programa «El Borrico del policía.» Mañana vá «La Vida parisense,» una de las primeras zarzuelas bufas que se han conocido en España.

Ya ves que no puedo darte en detalle el juicio que me ha merecido la compañía que dirige Isidoro Pastor; pues esto se va haciendo muy pesado.

Dos palabras me bastarán para que comprendas tal cual es en conjunto dicha compañía. En lo relativo al canto, es tan mala como la mejor de zarzuela que hoy se conoce, y en cuanto a la declamacion, tan buena como la peor de verso.

Gracias a la Comision de Policía que ha puesto dos farolitos en las excavaciones de la Plaza de Guipúzcoa, no me romperé el bautismo cuando vuelva del Circo de ver alguna «sutileza,» como diria el novio que le apareció a San Sebastian.

Hasta que te vea o hasta que te escriba.

Errebezeda.

P. D. Día 15. Anoche fui a ver «La Vuelta al Mundo.» Me llevé un solemne chasco; no esperaba que la pusieran con tanta propiedad y lujo. Casi todas las decoraciones son copias de las de Madrid, a excepcion del último cuadro que representa a Málaga y la de Madrid el viaducto de la calle de Segovia como tu sabes. Hoy repiten la misma funcion.

LOCALIDAD.

Esta semana se esperan de Paris los aparatos que han de colocarse en los Kioskos admosféricos y de los que ya dimos cuenta en uno de nuestros primeros números.

El mermol para la construccion de estos Kioskos se extraerá de las nombradas canteras de Albistur.

En Eibar se ha constituido un orfeon y en Vergara otro de mas de cuarenta individuos.

No dudamos seguirán el ejemplo otros pueblos de la provincia y esperamos sean los primeros los de Tolosa e Irún.

Que conveniente seria un certamen de orfeones para que tomaran incremento.

Por tercera vez ha pasado una comunicacion, el Ayuntamiento a la Diputacion solicitando se le permita arreglar el trozo comprendido entre el ancho espolon que comienza a la cabeza del puente y el camino de la estacion.

Artes de ahora hemos hablado de la conveniencia de arreglo que requiere este punto y no comprendemos cual pueda ser la causa para que la Excm. Diputacion no conceda el permiso que solicita el Ayuntamiento.

El viernes último fueron agraciadas varias personas con los premios de las cajas de la marca El Faro que se expenden en el establecimiento del Sr. Muñoz.

Se han publicado los Anuncios de arriendo de los arbitrios municipales que se recaudan en Mercado, Brecha y plazas de la Constitucion y San Martin y el de los de la pescaderia y local para la venta del pescado, así como el de las sillas para los paseos públicos, señalando el día 22 del corriente para la pública licitacion.

En las excavaciones que se estan haciendo para la construccion de la casa de la calle de Oquendo, han aparecido dos tapias; la primera baja y a la altura del piso, que nadie sabe a qué edificio o trabajo pertenecia, la segunda la pared que separaba Sta. Catalina de la praderita llamada el Triangulo.

Han llegado a esta ciudad a pasar la temporada de verano las distinguidas señoritas de Gayon procedentes de Alicante.

La familia del general Letona se halla en su casa de campo de esta Ciudad.

Comenzaron los calores y comenzaron algunos pobres a molestar a los extranjeros que se sientan a la puerta del café de la Marina.

¿Es de rigor que todos los celadores coman a la misma hora?

Copiamos de *El Liberal*.

Creese que S. M. irá este verano a San Sebastian o Biarritz; y añaden los que así piensan, que el viaje de que se trata tiene alguna relacion con ciertos proyectos que afectan a la familia real de España, y de los cuales ha hablado ya la prensa.

También se cree que algunas personas de la familia real Austriaca, y entre ellas la archiduquesa María Cristina, pasarán parte del verano en algun punto de la costa francesa próximo al Norte de España. Si esto se realizara, dichas personas serian acaso invitadas por S. M. a visitar alguna ciudad española inmediata a la frontera francesa.

EL CHICO DEL MERCADO.

FÁBULA.

Un mozalvete avispado queriendo probar fortuna, con ligereza gatuna saltó de noche a un Mercado.

Como el chico no era tonto, por el contrario, muy listo y el Mercado bien provisto hizo su acopio muy pronto.

Sus deseos satisfizo recogiendo con exceso, pernils, lonjas y queso, huevos, manteca y chorizo.

Y sin que nadie advirtiera su destreza sin igual por la reja del local los iba pasando afuera.

Mas ¡Oh fortuna infeliz! cuando en los postres se hallaba, a un sereno que pasaba le dió el queso en la nariz.

El tal, que no era camueso al sentir aquel aroma, exclamó ¡parece broma es de noche y huele a queso!

Y mirando en derredor vió de la reja colgados los chorizos regalados y el queso delatador.

A sus amigos llamó, el recinto registraron, al mozalvete buscaron, y por fin se le encontró.

Y se dice que el sereno al llevar al chico preso le decia — lo del queso no fué quien me dió de lleno en mis narices, simplon.

para que sepas, pelele, lo que se roba no huele; lo que apesta es el ladron.

Anuncio.

El Ayuntamiento de esta Ciudad ha acordado enagenar, al tipo de 109 0/0 las 200 obligaciones de 4 250 pesetas, que restan de la emision del empréstito para obras de la nueva Necrópolis de Polloe, y que devengan 6 0/0 de interés anual, pagadero por trimestres.

Lo que se anuncia para que las personas que quieran interesarse en dicha operacion, acudan a la Depositaria de fondos de este Ayuntamiento a manifestar el número de obligaciones que deseen adquirir.

San Sebastian 14 Junio 1879. —El Alcalde, José M. Insagati.

SECCION DE ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.^a

PARA
PUERTO-RICO Y HABANA

Prestan este servicio postal los grandes
y magníficos vapores

Alfonso XII, Ciudad-Condal, Habana, San
tander, Mendez-Núñez, A. Lopez, Gwi-
pazcoa, Gijón, Coruña, Comillas,
España y Ciudad de Cádiz.

Salidas de CÁDIZ los días 10 y 30 de mez.
Id. de SANTANDER los días 20 id.
Id. de CORUÑA... los días 21 id.

Salidas de HABANA los días 5, 15, 25 id.
Id. de PUERTO-RICO los días 9 id

Estos vapores han sido contruidos expre-
samente para la conduccion de pasajeros y
la correspondencia pública y oficial. Tienen
á bordo Capellán q e celebra misa y médico
y practicante para la asistencia del pasaje,
gratis para los pasajeros de tercera, á los
que se dá carne y pan frescos y vino en to-
das las comidas. Los capitanes sobrecargos
y oficiales tienen acreditado el buen trato
que dán al pasaje, y la preferencia que los
viajeros dan á estos vapores es debida tam-
bien á que hace 17 años que viene desempe-
ñando la Empresa este servicio sin haber su-
frido la menor desgracia.

Tienen combinacion directa para San
Thomas y tambien para Mayagüez,
Santiago de Cuba, Gíbar y Nue-
vitas, para donde se expenden billetes di-
rectos con trasbordo en Puerto-Rico á otro
vapor de la Empresa, ó con trasbordo en Ha-
bana si así se desea.

Pasaje de 3.ª para Puerto-Rico y Habana
25 Duros.

EL VAPOR-CORREO

SANTANDER

es el destinado á salir el 20 del presente mes
de junio de Santander.

Agente en San Sebastian, D. Luis CALI-
SALVO.

Consignatarios en Santander los Sres. An-
gel B. Perez y Compañia.

Bosquejo geológico topográfico de
la zona minera de hierro
más importante de Vizcaya, publicado por
D. Ramon Adan de Yarza, ingeniero, y don
Francisco Arias, auxiliar facultativo del
Cuerpo de Minas. Se vende á 30 reales cada
ejemplar en la Jefatura Minera, San Sebas-
tian, calle Mayor, núm. 13, 3.º

Ateneo de la Juventud

Estudios libres con validez oficial.

Primera y segunda enseñanza.
Carreras especiales y Univer-
sitarias. Comercio é Idio-
mas. Clases de adorno.

En este Establecimiento de «Enseñanza
Universal», único en su género, es dado
ingresar á los seis años de edad y con-
cluir en el período correspondiente cual-
quiera de las carreras de España.

Siendo obligatoria para los alumnos de
«Enseñanza Universitaria» la asistencia á
las aulas de la Universidad los jóvenes
pertenecientes á dicha seccion acuden á
ellas inspeccionados por dependientes del
Ateneo, perteneciendo á los profesores de
este tomar previamente las lecciones y
aclarar despues las dificultades

Todos los informes que se deseen se fa-
cilitan gratis desde la Secretaría de este
Establecimiento.

San Gregorio, 21, 23 y 25, Madrid.

JOINET HERMANOS.

Papeleria y objetos de escritorio.

15, Alameda, 15

Esquina á la calle de Elcano.

Papel para cartas.

Hay un variado surtido Español, Francés
ó Inglés; liso, vergé, rayado á tinta y en
pasta, cuadrulado, de colores, canto dora-
do, comercial, ministro, con adornos dora-
dos en relieve y lindos cromos para felicita-
cion.

Papel de Hilo

de muy acreditadas marcas á 12,50 14,50 y
16 pesetas resma; estas clases de papel se
recortan y timbran para oficios. Papel conti-
nuo llamado de Escuelas, liso, rayado hori-
zontal, diario y mayor.

Copiadore de cartas

de 500 hojas á 3,50 pesetas uno, y tomando
cuatro copiadore 12 pesetas.

Cromos litografias y grabados.

Se ha recibido un variado surtido de di-
versos asuntos; caza, caballos, escuadra uni-
versal, Santos etc, etc.

Lápices Faber, tinta china, colores, tinte-
ros, cristal, moja-sellos, seca-firmas, plega-
deras, cola líquida, cola de boca, lacre,
oblas, pisa-papeles, targetas de felicitacion
portaplumas de puerco espin, marfil, hueso
y maderas dobles, decímetros, reglas y cua-
dradillos, saquitos de pergamino artificial
para muestras.



ALMACEN

DE VINO MUÑELA

Mayor, 7.

VINO MUÑELA VALDEPEÑAS.

	añejo.	nuevo.	blanco.
Decálitro	7,50 pts.	6,70 pts.	9,50 pts.
25 bot ^{as}	12,50 "	11 "	" "
Litro	0,80 "	0,70 "	1 "
1/2 litro.	0,40 "	0,35 "	0,50 "

NAVARRO SUPERIOR.

Decálitro	5,50 pesetas.
25 botellas	10 "
Litro	0,60 "
1/2 litro.	0,30 "

Papel cenokrine

para juzgar de la pureza de los vinos
indispensable á los
comerciantes y los consumidores.

MANERA DE EMPLEARLO.

1.º Sumergir durante cinco segundos,
en vino que no sea falsificado, una tirilla
del Papel cenokrine, secarlo y sacudirle
fuertemente á fin de hacer caer el exceso
del líquido; despues colocar esta tirilla
encima de una hoja de papel blanco: ésta
es la muestra del vino sano para servir
de tipo ó de comparacion

2.º Hacer la misma operacion con otra
tirilla en el vino sospechoso y colocarla
al lado de la primera encima del papel
blanco.

Si el vino es puro, al sacarla sale teñi-
da gris azulado; secándose, queda gris
plomizo

Si contiene fuchsina, aunque sea en la
proporcion de una sola gota por una copa
grande de medio cuartillo, el papel sale
de color un poco morado; si contiene más,
sale color rojo carmin

Toda prueba que se diferencie del co-
lor natural del vino, es sospechosa.

Se vende al precio de 6 rs. en la dro-
gueria de la Sra. Viuda de Tornero.

Máquinas para Coser

DE LA

COMPANIA FABRIL

SINGER

¡GRAN REBATA!

TODOS LOS MODELOS

10 RS. SEMANALES.

sin entrada, ni adelanto, ni aumento.

NADA MAS QUE 10 RS. AL LLEVAR LA MÁQUINA

120 premios, los más altos y honrosos
obtenidos en todas las Exposiciones.

ACEPTACION UNIVERSAL SIN COMPETENCIA.

Esta casa vendió en 1878

356.432 MÁQUINAS.

es decir, 75.620 más que en 1877.

Las únicas para el trabajo doméstico
y fábricas de camisas, cuellos, puños,
corsés, zapatos, guarniciones, y para to-
do lo que sea coser en cualquier forma,

ENSEÑANZA GRATIS.

Se atiende á cualquiera que tenga una
máquina «SINGER»; no importa la épo-
ca y el lugar en que la haya adquirido.
La superioridad de sus máquinas y el
gran capital de que dispone, colocan á
esta Compañia en condiciones de hacer
al público

¡VENTAJAS INCREIBLES!

POR CUALQUIER MÁQUINA

10 REAL 33 ANUALES

Pídanse catálogos ilustrados, dirigién-
dose á la Compañia Fabril SINGER, en
cualquier poblacion del mundo de algu-
na importancia.

San Sebastian.

6, EL CANO, 6.

Baños de Arechavaleta

El 15 del corriente se abren al público
los Baños nuevos de Arechavaleta en el
Jardin del Sr. Otalora, que tanta acepta-
cion van adquiriendo, por los excelentes
resultados de sus aguas sulfuro-clorurado-
sódicas, y el esmerado servicio del Esta-
blecimiento.

Vinos añejos de Navarra. Los que de-
sean beberlos buenos pueden acudir
al almacén de D. Luis Domerg, en la ca-
lle del Puyuelo n.º 6 donde encontrarán los
ricos vinos de mesa de los Sres. Azcona
Beharren y C.º de Puente la Reina (Navarra)
al precio de 2 1/4 rs. botella sin casco.

Se alquila la tienda de la casa nú-
mero 4 de la calle de
Oquendo. Informarán en la redaccion de es-
te periódico.

Se alquila amueblado el piso prin-
cipal de la casa número
4 de la calle de Oquendo. Informarán en la
redaccion de este periódico.

Cok.

Actualmente hay alguna existencia en
la fábrica de gas, y sigue vendiéndose al
precio de 4 pesetas el quintal métrico

El Mundo ilustrado.

Biblioteca de las familias.

HISTORIA, VIAJES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA.

Esta aplaudida publicacion escrita por
celebridades científicas y literarias, é ilus-
trada con profusion de bellísimos graba-
dos y magníficos cromos, de los más no-
tables artistas españoles y extranjeros, sa-
le á luz semanalmente en cuadernos de
treinta y dos páginas ó sean sesenta y
cuatro grandes columnas en folio mayor;
siendo el precio del cuaderno por suscri-
cion UNA PESETA solamente.

Se remiten prospectos gratis al que los
pida á los señores Rubinat y C.º, libreria
de la Ilustracion, Alameda 8, donde se re-
ciben las suscripciones.

OBRAS NUEVAS.

Los pequeños poemas, por D. Ramon
de Campoamor; edicion completa, 1 to-
mo, 26 reales.

Astronomia popular.—La Tierra y el
Cielo, por Camilo Flammarion, 1 tomo,
18 reales.

Eneida, por Virgilio, traduccion en
versos castellanos por D. Miguel Anto-
nio Caro, 2 tomos, 24 reales.

Estudios literarios, por Lord Macau-
lay, traduccion directa del inglés por
D. M. Fulerias Bender, 1 tomo, 12 rs.

La verdad y el error en el Darwinis-
mo, por Eduardo de Hartmann, traduc-
cion del alemán por M. Salas y Ferré,
1 tomo, 12 reales.

Se venden en la libreria de Rubinat
y C.º, Alameda 8.

Un joven de 20 años de edad, con
conocimiento y práctica
en teneduria de libros y lengua francesa, de-
sea una colocacion, bien sea en esta Ciudad,
ó bien fuera de ella. Informarán en la redac-
cion de este periódico.

Se alquila

una lindisima habitacion con vistas al
mar, al paseo y al campo, en la calle de
Oquendo, número 8, piso 3.º

GUIA

GEOGRAFICO-HISTORICO-DESCRIPTIVA

DE LA

PROVINCIA DE GUIPUZCOA

por

D. José Manterola.

Esta obra, indispensable para cuantos
deseen conocer la Provincia y cuantas
curiosidades encierra, y visitar con pro-
vecho la Ciudad de San Sebastian, de la
que contiene un extenso indicador espe-
cial, forma un volumen en 8.º de más
de 300 páginas, que se halla de venta
en las principales librerías al precio de
DOS pesetas.

PUDENTE

OPERA EN TRES ACTOS.

Precio una peseta.

SAN SEBASTIAN.

IMPRENTA Y REDACCION DE EL URUMEA
Calle de Oquendo, 4.